

# ORACIÓN AL ENTRAR AL TEMPLO



## ORACIÓN AL ENTRAR AL TEMPLO:

*Al hacer la genuflexión repetid:*

Que todo se doblegue ante Vos, oh grandeza infinita,  
que todos los corazones os amen, que todo espíritu os  
adore y que toda voluntad se os someta para siempre.

*Y besando el piso:*

Es para rendir homenaje a Vuestra Grandeza,  
confesando que Vos sois todo y yo soy nada.

**En la Consagración del Cuerpo de Cristo:**

Os adoro Salvador mío con espíritu de verdadera  
humildad, y os ofrezco a vuestro Divino Padre,  
por medio del sacerdote, para expiación  
de mis pecados y los de todo el mundo.

**En la Consagración de la Sangre de Cristo:**

Oh Sangre Preciosa, derramaos sobre mi alma  
para santificarla y haced que el amor, con que la habéis  
derramado, prenda en mi corazón para purificarlo.

**Antes de la Comunión:**

Santo Ángel de mi Guarda, purificad mi corazón para  
albergar la pureza infinita de un Dios escondido en la  
Sagrada Hostia.

Madre Bendita, primer Sagrario viviente en la tierra, me  
uno al momento de la encarnación de vuestro adorable  
Hijo y junto con vos os digo: He aquí la humilde esclava  
del Señor, hágase en mí según tu palabra. Amén.

Después de Comulgar:

**Ofrecimiento de la Comunión al Padre Eterno.**

Padre Eterno me ofrezco como hostia viva y alma víctima de amor, a imitación de Jesucristo, por la conversión y la salvación de todas las almas sacerdotales y religiosas, por la conversión y la salvación de todas las almas del mundo entero, por la conversión y la salvación de mi familia y de todos los que amo.

Tomadme en inmolación y holocausto para que todas las almas de la tierra Adoren Vuestro Divino Corazón y veneren el Inmaculado Corazón de María. Amén.

## **ORACIONES PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Abril 10/09 (12:30 a. m.)

**María Santísima dice:**

Hijos amados: Orad con mucha reverencia, con mucho amor, con profundo espíritu de adoración a Jesús cuando Él haya bajado a vuestros corazones bajo las especies del Pan y del Vino.

**Primera Oración:**

Amado Jesús mío, habéis descendido a mi corazón para purificarlo. Habéis descendido a mi corazón para liberarlo de toda atadura. Habéis descendido a mi corazón para hacer de él un copón de oro, copón de oro que os contiene. Habéis descendido a mi corazón para inundarlo de vuestra Paz, para adornarlo con vuestra presencia. Habéis descendido a mi corazón para hacer de él vuestra

humilde morada, morada siempre abierta, predispuesta y deseosa en recibirlos.

Amado Jesús mío, sé que descendiendo a mi corazón bajo las especies del Pan y del Vino vuestro Sacratísimo Corazón se une al mío, vuestros latidos se confundirán sin cesar con los míos. Os amo con infinito amor y con esmerada ternura. Os glorifico y os doy todo el respeto, la adoración que como Dios os merecéis. Amén.

## 2ª Oración:

Jesús amado, haced de mi corazón vuestra humilde cuna de paja, cuna en la que halléis descanso, cuna en la que os caliente con mis humildes pajas de mi pureza, con mis humildes pajas de mi conversión. Jesús amado descansad en mí. Sentíos bien amado y bienvenido. Añoraba este precioso momento de recibirlos; recibirlos porque sois mi Amo, mi Señor y mi Rey. Haced de mi corazón vuestro trono; trono en el que reinéis en mi vida; vida que con vuestra presencia es transformada, moldeada. Jesús amado, mi corazón es embellecido porque habéis descendido y lo habéis adornado con vuestra presencia; presencia que aquieta mi espíritu. Presencia que doma mis ímpetus, domina mis sentidos. Sentidos abiertos para amaros, para adoraros y para recrearme con Vos. Jesús amado escuchad mis susurros de amor. Escuchad mis te amo. Sentid el palpar de mi corazón como himnos de adoración, de alabanza y de gloria porque sois mi Señor. Sois el Dios vivo que habéis

llegado a mi pobre corazón para habitarlo. Os amo, os adoro, os glorifico y me enternezco ante la calidez de vuestra sutil presencia. Amén.

### 3ª Oración:

Jesús: Cómo no deciros que os amo si habéis llegado a mi corazón a purificarlo. Cómo no deciros que os amo si hacéis de mi corazón un tabernáculo vivo para vuestro Amor. Gracias os doy porque rebosáis mi corazón con vuestro Amor Divino. Amor que me impulsa a adoraros con gran reverencia y respeto porque lo merecéis todo. Cómo no deciros que os amo si me alimentáis con vuestro Cuerpo y vuestra Sangre calando en la profundidad de mi ser; ser que es transverberado por vuestros rayos de luz. Luz que hace que ilumine la profundidad de mi corazón y os descubra, os sienta. Gracias infinitas os doy porque mi corazón en estos momentos en que habéis descendido a él en el Pan consagrado es transformado en un Sagrario; concededme el don de amaros, aún, más; de adoraros como os adoran los Santos Ángeles en el Cielo, de rendiros la misma gloria como cuando María os glorificaba y os adoraba cuando os llevaba en su vientre virginal. Sé, mi tierno Jesús, que estáis dentro de mí. Sé, que por misericordia vuestra, me alimentasteis hoy del Majar del Cielo. Manjar que me une más a Vos para sentirlos. Manjar que me conlleva a permanecer en Vos y Vos en mí. Amén.

#### 4ª Oración:

Amantísimo Jesús mío: privilegiado soy por el concederme la gracia de unir mi corazón con el Vuestro, bajo las especies Sagradas del Pan y del Vino.

Amantísimo Jesús mío: deseaba unir mi corazón al Vuestro, corazón que palpita de amor cada vez que llegáis a él para embellecerlo; corazón que palpita de amor cada vez que llegáis a él para invadirlo de vuestro celestial perfume, nardo purísimo que hace que suspire de amor por Vos; corazón que es embellecido porque es vuestra Divinidad que se funde con lo humano. Amantísimo Jesús mío: os adoro a imitación de María. Beso vuestras Santas Llagas, me sumerjo en vuestro Sacratísimo Costado para descansar en Vos. Amantísimo Jesús mío: tomad mis palabras como bellos himnos; himnos tocados con maestría, himnos cantados melodiosamente porque sois el ruiseñor del Cielo que habéis llegado a mi corazón para alegrarlo con vuestra presencia. Si en mi pobre corazón hay algo que no os agrade purificadlo con una gota de vuestra Preciosísima Sangre. No soy digno en recibirlos, pero hacedme digno amantísimo Jesús mío. Amén.

#### 5ª Oración:

Jesús mío, mi delirio de amor, gracias os doy por haber llegado a mi corazón a tomar posesión de él como vuestra morada. Necesitaba sentirlos en la profundidad de

mi corazón; corazón que deseaba ardientemente dejarme poseer; corazón que anhelaba ser abrasado por la llama de vuestro Amor Divino. Encended en mí deseos de adoraros con la misma reverencia con que os adoraban las almas que ya se encuentran y gozan de vuestra presencia en el Cielo, con el mismo ímpetu, con la misma fuerza y con el mismo amor como os adoraba María, Madre de la adoración y de la reparación. Consumidme, amante mío, en un éxtasis de amor. Os entrego mis tres potencias: cuerpo, alma y espíritu para que las unáis a vuestra soberana presencia y hagáis de mí un reflejo de vuestra luz acá en la tierra. Sois la razón por la cual vivo. Sois el desvelo de mis ojos y la fijación de mis pensamientos. Habéis llegado a mi corazón bajo la humilde apariencia de la Hostia Consagrada. Hostia Consagrada que da pureza a mi corazón, brillo a mi alma y agilidad a mi espíritu; espíritu que ha de volar hacia el Cielo para unirse por eternidad de eternidades con todos los demás seres angelicales que desde allá os alaban, os adoran, os glorifican porque sois el Dueño y Señor del Cielo y de la tierra. Mi corazón os pertenece, mi Jesús amado. Os arropo con mi mirada, os arrullo con mis latidos y os balbuceo con infinidad de te amo, porque sois mi deleite, sois mi Creador, sois el amor por el cual vivo. Amén.

## Promesas a las Oraciones para después de la Comunión:

Julio 6/09 (8:30 p. m.)

Jesús dice:

1. A toda alma que se proponga orar diariamente estas oraciones, después de comulgar: despertaré en ella hambre y sed de mi Cuerpo y de mi Sangre, Pan del Cielo que os dará vida eterna.
2. La sumergiré en uno de los Aposentos de mi Sagrado Corazón y le haré sentir cada latido como una pulsación de amor que la impulse a amarme, a adorarme y a glorificarme, llevando una vida de santidad.
3. No morirá sin la recepción de los Sacramentos de la curación del alma.
4. El alma que, después de haber recibido el Pan del Cielo, medite en estas oraciones: crecerá en alto grado de virtud de tal modo que hará de su corazón una morada digna para albergar mi pureza infinita.
5. Le concederé la gracia de sentir horror y repugnancia por el pecado.
6. Exaltaré al alma a imitar las virtudes de María Santísima.
7. Todo aquel que acoja estas oraciones y las propague, será abrasado por la llama de mi Amor Divino, será sustraído de las cosas del mundo y añorará ardientemente una de las moradas del Cielo. Morada que le será concedida, si en vida imitó mis Santas Virtudes.

Extractado del libro: María, Madre del Buen Consejo. (Mensajes dados a Agustín del Divino Corazón, mensajero de los Sagrados Corazones Unidos y Traspasados de Jesús y de María).